

LA CONSTANTE INFELICIDAD DE LA REJUVENECIDA DEMAGOGIA
La relación existente entre libertad, valores culturales y desarrollo económico de
en América Latina.

Anyi Rosales

Hay quienes defienden que existe una relación congenia entre la libertad y la felicidad, si una se desvanece o ligeramente se desequilibra por una perturbación fuera del alcance normativo, la otra tendrá la amenaza de dejar de ser. Aunque a decir verdad, es más bien una relación causal que variables dependientes. ¿Podemos ser felices sin ser libres? Uno de los padres fundadores, escritor de *Cartas de un granjero de Pennsylvania a los habitantes de las colonias británicas*, John Dickinson, lo dejó claro: No.¹ Señaló que si no podemos hacer uso pleno de nuestra propiedad, entonces no podemos denominarnos “pueblo libre”, y sin eso, no lograríamos ser felices. No solo por ser dueño de un terreno es garante de felicidad, sin embargo, es por la implicación de tener la libertad del completo uso, disfrute y disposición de un determinado bien es que podríamos serlo. El no tenerlo, es señal de que respiramos en campos donde la libertad está en riesgo.

En América Latina, según el índice de Derechos de Propiedad 2018, Venezuela y Haití no llegan ni a los 3 puntos sobre 10 de evaluación, mientras que en el último reporte sobre el índice de felicidad, donde se encuesta los niveles de Producto Interno Bruto, esperanza de vida, libertad, corrupción entre otros, Venezuela se posiciona en el 102 y Haití en el 148. No presento la premisa que el capital es la base principal a la felicidad pero, es un factor importante a tomar en cuenta si quieres un nivel de vida adecuado y libre para seguir tus ideas y/o proyectos, es el hecho de poder adquirir a través de acuerdos voluntarios² o donaciones cierto bien o servicio, un signo primario de que tenemos cierta libertad a vivir como mejor nos parezca.

Jonathan Haidt, en su libro *La hipótesis de la felicidad* (The Happiness Hypothesis), figura en la búsqueda de la felicidad, contrario a Epitecto quien dictaba que se “debía aniquilar el deseo de todo aquello que no dependa de nosotros”, que en nuestro mundo moderno la felicidad puede ser causada por factores externos, por

¹ (Galles, 2017)

² Aquí véase acuerdos tales como compra y venta, transacciones, herencias, etcétera.

ejemplo, un buen estado financiero puede afectar positivamente tu estado de ánimo o tener las comodidades necesarias en tu día a día puede facilitar tu ambiente emocional.

¿Es posible la felicidad, entonces, en los ambientes más hostiles tanto económicamente como políticamente? Sí pero habrá sufrimiento y penas que no se podrán jamás satisfacer.

En América Latina se encuentran esos impulsos chavistas-leninistas; “si no lo ocupas, dáselo a alguien que lo necesite”, son los valores populistas expuestos en esa oración —donde se oculta el famoso *¡expropiése!*—, los que han llevado a Venezuela al conflicto civil que vive, a la gran nación que fue Argentina a constantes regresiones, endeudamientos y estancamientos económicos, a Chile a caer siete puestos en ranking de competitividad, a Honduras en un agujero de políticas sociales que no hacen más que aumentar el poder de los funcionarios del Estado, a Cuba un pintoresco infierno socialista. Esta “empatía colectiva” del Estado, apoyada ciegamente por jóvenes, adultos y ancianos latinoamericanos, es la que precisamente obstruye el desarrollo económico de la región y esto lo advirtió Juan Bautista Alberdi al decir en unos de sus ensayos, que las sociedades que esperan su felicidad de la mano de sus gobiernos esperan una cosa que es contraria a la naturaleza. Cuanta más falsa empatía tenga el Estado, más derechos se nos serán arrebatados. Entre ellos, nuestras pertenencias (y creencias) personales.

Axel Kaiser publicó en una de sus redes sociales, haciendo referencia al caso de su país, Chile, que “el estatismo promovido por la izquierda y avalado por la derecha nos sumergirá en la mediocridad económica latinoamericana”. Esto aplica en la mayoría de los ciclos políticos de este lado del Atlántico. Los pueblos en nuestros países, acostumbrados militantes de izquierda por aquello de la herencia paternal, con fuertes valores culturales, han llevado a empobrecerse mediante implementaciones de leyes que a corto plazo se traducen en más gasto público. El patriotismo y la religiosidad se han entremezclado en una sopa que envenena hasta las mejores intenciones.

Conceptos como “obligación del Estado”, “ayudas sociales”, “minorías desamparadas”, “cupos de género”, “subsidios”, “inversión estatal” se encuentran en esas leyes y no es de sorprenderse que tanto la izquierda como la derecha se alegren al ver que dichas regulaciones duplican el poder de sus mandos democráticos.

No es que el puesto no. 72 (Honduras) o el 98 (Somalia) posean mayor libertad en respecto al índice de felicidad con los anteriormente mencionados, mientras exista el aparato estatal coercitivo sobre los individuos siempre habrá limitaciones a la libertad de estos, e ingenuamente, éste sigue siendo avalado de forma favorable por parte de los ciudadanos de Latinoamérica. Esta nueva oleada revolucionaria liderada por jóvenes ambientalistas, feministas, y principalmente anti-fascistas, ya sea por credulidad o por mero infantilismo político, guían sus revoluciones contra el gobierno de turno pero a favor de ser el reemplazo de éste, resultan solamente ser más estatistas, deseando intervenir por el bien común de todos, convirtiéndose en el peor de los tiranos,³ aquel que nos atormenta por nuestro propio bien.

Dentro del derecho de propiedad está, aunque no es previsto en dicho índice alemán, pero sí por Murray Rothbard, que nuestro cuerpo es un bien a tener en cuenta si medimos la libertad. Tener el derecho a defendernos como mejor parezca (portar un armar si así se quiere, tener acceso a la justicia, a tener un abogado en procesos judiciales), a cuidarnos como mejor nos parezca (mercado abierto en áreas como educación y salud), a vivir como mejor nos parezca, para mí, todo esto, compete cuando Rothbard hacía mención que “nuestro cuerpo y mente es (...) propiedad de uno mismo”, aquel que mediante la maquinaria gubernamental, nos cohíba, incluso el acto de morir (eutanasia) nos estará robando parte esencial de nuestra libertad. Fue Hoppe, en *Ética y economía de la propiedad privada*, quien resaltó que ésta previene conflictos y promueve la paz.

El Centro Mises publicó un artículo donde resalta una línea,⁴ la cual plantea que, todas las ideas de propiedad buscan darle libertad a los individuos. Claro, no hay que dejar aparte el tema de la responsabilidad y limitaciones personales en efecto de seguridad de terceros.

“... Desconocer la propiedad privada en su esencia, la propiedad de uno mismo, es ir en contra de la vida y la dignidad humana. Pues la propiedad es un principio justo que reconoce la naturaleza humana y se aplica universalmente a todos, siendo digno de defenderse con coraje ante los abusos del poder”. (Carreras, 2017)

³ Concepto presentado por C.S. Lewis.

⁴“Propiedad privada y libertad” (sebashc; Centro Mises, 2016)

¿Ahora ven por qué deben ser condenados todos esos regímenes dictatoriales en América Latina? Atentan contra la propiedad privada, uno de los principios de la libertad individual. Pueblos que deseen todo gratis, están condenados gratuitamente a la ruina, porque cuando el gobierno comienza a nacionalizar terrenos, empresas o viviendas no conoce de límites que lo frenen. En los pueblos de América Latina, cotidianamente, se mira con desprecio a quien posee riqueza, es criticado por no ser más filántropo, al punto de no “regalar” lo que tiene. Y esto, en consecuencia de la ausencia de educación financiera, y un fuerte sentido de orgullo y propiedad, de que tu trabajo es tuyo por tu esfuerzo y dedicación, que el “robo humanista” no es de ninguna manera moralmente correcto. Esto no permite países de la región seguir escalando en mayor escala sus cifras en indicadores como libertad económica o de libertad humana.

En el prologo del libro de José Garcia Hamilton, *El autoritarismo y la improductividad*, hay un fragmento que encierra la esencia de mis palabras: la ausencia de valores y principios democráticos genera un modelo de sociedad que no es el más apto para la creación de riquezas. Nuestras sociedades, acostumbradas a dar todo por un bienestar social que nunca llega y a creer ferozmente en las palabras del caudillo en turno, generan valores naturales que apuestan por todo, excepto su libertad.

Pero es gracias a políticos demagógicos y sus enaltecidas disertaciones socialdemócratas que el civil común de México, Honduras, Uruguay, El Salvador y otros se aferran a creer en utopías con costos altos. Las comunidades paupérrimas generalmente son el objetivo principal de la codicia perenne de estos demagogos, afianzan la idea de que el “capitalista”, es un cerdo sin conciencia de clase y, “pobre obrero, quién pensará por ellos si no es el astuto gobernador, por eso necesitaría su voto en las siguientes elecciones”. Ya sabemos los resultados de los programas ocultos detrás de dichas estructuras semánticas: “la seguridad social y el estado de bienestar son financiados por transferencias de riqueza mediante impuestos. No debería ser una sorpresa que grupos con poder político substancial son capaces de desviar el flujo de estas políticas redistributivas hacia ellos mismos y así enriquecerse ilícitamente”.⁵

Entonces vale la pena preguntar si estos empresarios (porque es a ellos quien dirige sus términos deshonestos) son tan moralmente corruptos, ¿el carácter moral varía según el poder adquisitivo de una persona? Aristóteles, fue quien dijo que, la

⁵ Extracto obtenido de “Arguments for liberty”, pg. 41 (Cato Institute, 2016)

acumulación de riqueza por sí misma corrompe la virtud en lugar de hacerla posible, solo era posible poseer la necesaria para mantener dicha virtud; el equipo de redacción del Washington Post al parecer son discípulos del filósofo presocrático, publicaron que “ser rico es muy malo para ti. (...) La riqueza, al parecer, conduce a enfermedades conductuales y psicológicas. Los ricos actúan y piensan de manera equivocada”.⁶ Pero eso significa que la vasta mayoría de personas que viven con bajos recursos, tengan deseos de enfermar y estar mentalmente inestables.

Miguel Anxo Bastos, en contraparte de esta línea de pensamiento, menciona lo siguiente: “Yo soy virtuoso si tengo el pecado delante y lo rechazo. Si lo tengo prohibido no puedo decir que soy virtuoso. Tengo que tener una opción de pecar o no pecar. La distinción entre vicio y crimen: vicio es un ataque contra mí mismo; crimen es un ataque contra los demás”. La lógica dicta que, prohibir la acumulación de bienes y capital es lo que está mal, de otra forma caemos en un vicio dictatorial.

Laissez fairez, sino, cómo podremos incentivar a las personas con la capacidad y dispuestas a hacerlo, a invertir su dinero en países donde condenan sus vicios... y no solo por condenarlos por prejuicios de valor subjetivos. Cuando en la cúpula gubernamental hay tanto “progreso” se tiende a obligar a tributar tarifas altas para mantener sus ideas virtuosas y sus proyectos divinos.

En el artículo, dijeron haberse basado por la conducta tradicional de las familias ricas estadounidenses, por “ser más propensos a ser alcohólicos y ser adúlteros. (...) A evadir impuestos y ser menos caritativos”. ¿Cuánta verdad tienen esas líneas? ¿No tributar te hace un energúmeno sin solución? ¿El mero hecho de ser adicto a la nicotina o al alcohol y no compartir (no voluntariamente) tu dinero te hace un ser repudiable ante la vista de los más honorables y virtuosos representantes gubernamentales y justicieros sociales?, ¿qué es correcto?, ¿ser pobre y no tener vicios? MacKenzie Bezos, a pesar de donar la mitad de su fortuna a causas benéficas, continuaría teniendo un alma teñida de maldades y degeneraciones; Amancio Ortega, ha donado parte de su fortuna a la sanidad pública de España y aún así políticos de Unidas Podemos continúan satanizando a este señor con “sería mejor que pagara sus impuestos” (sorpresa, sorpresa, sí lo hace). Incluso, para los aficionados por salvar el mundo antes que los 12 años de la congresista Alexandria Ocasio-Cortez lleguen, se alegrarán al conocer iniciativas como la de

⁶ “Being rich wrecks your soul. We used to know that” (Mathewes & Sandsmark, 2017)

Breakthrough Energy de Bill Gates,⁷ cuyo objetivo es reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a casi cero, financiando la tecnología emergente de energía limpia, y esto, gracias al capitalismo.

Al parecer no son tan malos como nos hacen creer. En este caso, comparto las palabras del economista Juan Ramón Rallo, las relaciones voluntarias siempre son preferibles a las relaciones coactivas. (...) Confío mucho más en la prudente generosidad de filántropos desinteresados como Ortega que en la maquiavélica sed de poder de políticos ambiciosos como los de Unidas Podemos.⁸

Cuando personajes políticos como Pablo Iglesias o Elizabeth Warren construyen sus discursos de campaña en contra del 1% con base en “deben de pagar su justa participación en los impuestos” o, “es preferible sus impuestos a sus donaciones – voluntarias-”, lo único que instan es endiosar sus proposiciones y demonizar lo que no venga del Estado. Al competir en el mercado, pagas lo “justo”, si no satisfaces la demanda del consumidor, desaparecerás como competidor y un nuevo servidor vendrá a reemplazarte, uno que sí logre satisfacer las demandas del usuario. Lo que le molesta a estos políticos es que ese capital privado no llegue a ser utilizado por como ellos desean.

En Honduras existen ex fiscales del Ministerio Público y ex magistrados de la Corte Suprema de Justicia que admiran los axiomas de estos aduladores del Estado, ¿ahora vemos por qué tenemos que ser cautelosos con los intelectuales? No desean ayudar a nadie, lo único que desean es oprimir con diferente nombre.

Preferiré siempre la filantropía de estos multimillonarios que el cínico afán de los empleados públicos con su imperecedera codicia; al menos, con el primero solo corro el riesgo de ser utilizada para alimentar el ego de una persona con su propio dinero, en cambio con el segundo, se utiliza la ingenuidad de la ignorancia poblacional para despilfarrar dinero ajeno para bolsillos de algunos.

No, el estado de bienestar no enriquece, no protege, no es más que una gran estafa con que personajes como Evo Morales o Hugo Chávez logran cumplir sus sueños

⁷ “Bill Gates Is Heading a \$1 Billion Clean Energy Venture Fund” (Korosec, 2016)

⁸ Del artículo “Las donaciones de Amancio Ortega son preferibles a sus impuestos” (Rallo, 2019)

de robo a gran escala. Y si no tenemos seguridad y posibilidad de movilidad social, ¿entonces qué lugar hay para ser felices?

Constantemente veo más grupos o clubes universitarios pidiendo derechos a un fantasma que hurta sus hogares y sus esperanzas de vida, personas con títulos universitarios que aún no han aprendido que la solución no es el Estado, que el Estado es el problema. En los últimos 40 años, Perú redujo su nivel de pobreza en un 42%. Argentina en esos mismos 40 años aumentó la suya en un 450%. Perú en 1980 se situaba en el puesto 95 de libertad económica, en el 2016 en el 44; Argentina durante 1980 estuvo en la posición 80, en la actualidad en el 160. La formula no es la misma para todos los países pero hay un componente que no debe faltar: libre mercado.

Para que esto funcione, el rol del Estado debe limitarse a brindar justicia y seguridad, no el padre de los desamparados, no el héroe contra un monstruo imaginario, no el creador de empleos, no el asistente financiero de las familias, no la billetera ni el padrino mágico del joven postmoderno con la ideología de moda, no.

Chile pasó, desde 1990, de tener un PIB per capita de \$4500 por año a tener en el 2018, el PIB per cápita más alto de la región, de \$24,635; incluso, según estadísticas del Banco Mundial la esperanza de vida al nacer en el país chileno era de 57 años en 1960, ahora es de casi 80 años. Pero luego tenemos al futuro del mundo, a los jóvenes predicando sobre las penurias que acarrea el capitalismo de libre mercado. El mismo discurso utilizado por Allende y por Perón pero en diferentes décadas, los mismos valores nacionales pero con diferentes colores; no caigamos en la constante infelicidad de la rejuvenecida demagogia.

¿Cómo iba la frase?, ¿la vejez no te hace sabio?, ¿o la sabiduría no entiende de edad? Al parecer, el mero hecho de respirar no te hace sensato. La cuestión no es si eres lo suficientemente erudito o inteligente, es saber el pasado y conocer nuestro presente, es por ello, que muchos de mi generación se quedaron viciados en los años anteriores a 1989.

La base de la felicidad es subjetiva, el capital no es la cumbre del éxtasis emocional, ni tener menor carga regulatoria te cumple los sueños pueriles, pero con el liberalismo aprendes que tener menor intervención estatal te da más facilidad para que

encuentres las oportunidades para que comiences a trabajar en tus anhelos, en tu proyecto de vida.

Es por esto, que por la libertad, jamás se deja de luchar.

BIBLIOGRAFÍA

Carrasco, J. C. (25 de octubre de 2018). *How Free Market Capitalism Made Chile the Richest Latin American Country*. Recuperado el 23 de abril de 2019, de How Free Market Capitalism Made Chile the Richest Latin American Country: <https://freethepeople.org/how-free-market-capitalism-made-chile-the-richest-latin-american-country/>

Carreras, N. (20 de enero de 2017). *La propiedad de uno mismo*. Recuperado el 29 de mayo de 2019, de La propiedad de uno mismo: <https://www.studentsforliberty.org/2017/07/25/la-propiedad-de-uno-mismo/>

Cato Institute. (2016). *Arguments for liberty*. Washington, D.C.: Aaron Ross Powell & Grant Babcock.

Fraser Institute. (2016). *Economic Freedom*. Recuperado el 23 de abril de 2019, de Economic Freedom: <https://www.fraserinstitute.org/economic-freedom/map?geozone=world&page=map&year=2016>

Galles, G. (11 de octubre de 2017). *Dickinson: No podemos ser felices sin ser libres*. Recuperado el 23 de abril de 2019, de Dickinson: No podemos ser felices sin ser libres: <https://www.mises.org/es/2017/10/dickinson-no-podemos-ser-felices-sin-ser-libres/>

Haidt, J. (2006). *The Happiness Hypothesis*. United States: Basic Books.

Hoppe, H.-H. (1993). *Economía y ética de la propiedad privada*. Estados Unidos: Springer Science+Business Media.

Korosec, K. (12 de diciembre de 2016). *Bill Gates Is Heading a \$1 Billion Clean Energy Venture Fund*. Recuperado el 27 de mayo de 2019, de Bill Gates Is Heading a \$1 Billion Clean Energy Venture Fund: <http://fortune.com/2016/12/11/bill-gates-john-doerr-venture-fund/>

Mathewes, C., & Sandsmark, E. (28 de julio de 2017). *Being rich wrecks your soul. We used to know that*. Recuperado el 23 de abril de 2019, de Being rich wrecks your soul. We used to know that.: https://www.washingtonpost.com/outlook/being-rich-wrecks-your-soul-we-used-to-know-that/2017/07/28/7d3e2b90-5ab3-11e7-9fc6-c7ef4bc58d13_story.html?noredirect=on&utm_term=.3fbd0e7ee0bb

Property Rights Alliance. (2018). *International Property Rights Index 2018*. Recuperado el 20 de mayo de 2019, de International Property Rights Index 2018: <https://ipri2018.herokuapp.com/full-report>

Rallo, J. R. (22 de mayo de 2019). *Las donaciones de Amancio Ortega son preferibles a sus impuestos*. Recuperado el 01 de junio de 2019, de Las donaciones de Amancio Ortega son preferibles a sus impuestos: https://blogs.elconfidencial.com/economia/laissez-faire/2019-05-22/donaciones-amancio-ortega-impuestos_2013546/

Redondo, T. (31 de mayo de 2019). *Todas las donaciones de Amancio Ortega a los españoles*. Recuperado el 31 de mayo de 2019, de Todas las donaciones de Amancio Ortega a los españoles: <https://www.merca2.es/todas-donaciones-amancio-ortega-espanoles/>

Schele Stoller, E. (24 de octubre de 2018). *Epicteto: felicidad y sufrimiento*. Recuperado el 30 de mayo de 2019, de Epicteto: felicidad y sufrimiento: <https://estudioscavernarios.com/2018/10/24/epicteto-felicidad-y-sufrimiento/>

sebashc; Centro Mises. (06 de mayo de 2016). *Propiedad Privada y Libertad*. Recuperado el 29 de mayo de 2019, de Propiedad Privada y Libertad: <https://www.mises.org.es/2016/05/propiedad-privada-y-libertad/>

World Happiness Report 2018. (14 de marzo de 2018). Recuperado el 20 de mayo de 2019, de World Happiness Report 2018: <https://worldhappiness.report/ed/2018/>